

Pedagogía del Teatro del Oprimido. Un enfoque crítico para la emancipación del actor social

Pedagogy of Theater of the Oppressed. A critical approach for the emancipation of the social actor

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.20631946>

Salas Moreno, Pedro Luis¹

Correo: pedrosalasunesr@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1987-2936>

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Valera, Venezuela

Resumen

En este ensayo se analiza mediante el enfoque teórico-documental a el Teatro del Oprimido como medio para el desarrollo personal y social, en cuyos procesos es de especial relevancia la participación de las personas como agentes protagonistas, reflexivas y críticas que asume al pedagogo en una posición educativa, un conocimiento crítico, una profundización de conciencia crítica sobre el contexto sociohistórico en el que vive el ser social, y sobre opresiones e imágenes de opresiones que interiorizan. El propósito fue Comprender la Pedagogía del Teatro del Oprimido. La epistemología que se siguió fueron autores como el Teatro del Oprimido de Boal (2004), La pedagogía del oprimido de Freire (2009). Como aporte reflexivo se presenta un análisis exhaustivo y reflexivo sobre la Pedagogía del Teatro del Oprimido partiendo del enfoque crítico para la emancipación del actor social. El mismo sirve como modelo conducente a la emancipación de los actores y espectadores sociales, donde resalten aspectos referidos a la vida de los participantes, los docentes, la institución universitaria, el Estado y los entes Gubernamentales, saberes culturales, relaciones afectivas, valoración al ser humano y entrelazado con la vida; convirtiéndose en un referente para quienes desean involucrarse en el camino de la emancipación.

Palabras clave: Teatro del oprimido, pedagogía del oprimido, emancipación, actor social.

Abstract

In this essay, the Theater of the Oppressed is analyzed through the theoretical-documentary approach as a means for personal and social development, in whose processes the participation of people as leading,

¹ Actor, pedagogo teatral e investigador. Doctor en Pedagogía Crítica. Docente en la Universidad Nacional Experimental de las Artes, Núcleo Valera y en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Valera, Venezuela.



reflective and critical agents that assumes the pedagogue in an educational position, critical knowledge, a deepening of critical awareness about the socio-historical context in which the social being lives, and about oppressions and images of oppressions that they internalize. The purpose was to Understand the Pedagogy of the Theater of the Oppressed. The epistemology that was followed were authors such as Boal's Theater of the Oppressed (2004), Freire's Pedagogy of the Oppressed (2009). As a reflective contribution, an exhaustive and reflective analysis of the Pedagogy of the Theater of the Oppressed is presented, starting from the critical approach for the emancipation of the social actor. It serves as a model conducive to the emancipation of social actors and spectators, where aspects related to the life of the participants, teachers, the university institution, the State and Government entities, cultural knowledge, emotional relationships, appreciation of being are highlighted. human and interwoven with life; becoming a reference for those who wish to get involved in the path of emancipation.

Keywords: Theatre of the oppressed, pedagogy of the oppressed, emancipation, social actor.

Introducción

El arte teatral significa para el actor un proceso de encuentros y desencuentros consigo mismo y con los demás, es un reconocimiento de sí, del contexto que lo rodea, de la realidad que conoce y la realidad que se va a interpretar, el teatro para el actor es un todo. En esta investigación pretendo que el teatro se entienda aquí, más allá de un acto de entretenimiento, como una experiencia vital, como una transformación, como un acontecimiento, algo que toca a las personas que se acercan a él y no las deja intactas. Lo que se desea, es que se entienda el teatro como un posibilitador de diversas sensaciones, no solo para los actores y actrices que se desenvuelven en el escenario, sino también para los espectadores que se toman el tiempo de apreciar una obra artística. Así, el teatro toma forma de espectáculo, de creación, de performance y, sobre todo, de arte que transforma.

Esta investigación asume la experiencia y la práctica, que busca entenderse como metáfora de vida alrededor de todo el texto, entremezclado con el escenario educativo, en donde se toma la idea del teatro como medio que le propicia al ser humano un cambio constante en su pensar y actuar mediante el teatro del oprimido. De esta manera el arte teatral y la educación se unen para resignificar las experiencias artísticas vitales, y darle importancia a la palabra, al pasado y al presente, al cuerpo, y al ser. Todo desde la docencia teatral y muy específicamente en los escenarios académicos de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

1. Vida y obra de Paulo Freire

Una de las grandes consignas en el mundo, pero sobre todo en los países latinoamericanos, ha sido el gran clamor, reclamo y derecho por una educación gratuita y de calidad para las personas pobres y desasistidas. Esta digna causa la han llevado como bandera algunos teóricos de la educación en nuestra región, desde épocas coloniales el maestro venezolano Simón Rodríguez había sido uno de ellos. Pero hay uno que llevó a cabo un gran proceso de alfabetización en la región, sirviendo esta experiencia el inicio para desarrollar lo que luego sería la teoría de la *Pedagogía del Oprimido*, ese fue el gran maestro y filósofo Paulo Freire, brasileño de nacimiento, nacido el 19 de septiembre de 1921, en la ciudad de Recife.

Freire fue un connotado maestro, que tuvo la oportunidad de hacer una de las grandes aportaciones a la pedagogía crítica, siendo además un fiel defensor del mismo. Su gran aporte lo realizó con uno de los más destacados textos que se haya escrito, "*La Pedagogía del Oprimido*" el cual apareciera a la luz pública en el año 1970. Hay que recordar que Paulo Freire estuvo influenciado por los grandes pensadores John Dewey, Gustavo Gutiérrez, Herbert Marcuse, Georg Wilhelm y Friedrich Hegel.

Paulo Freire fue uno de los grandes pensadores educativos, que logró en acción, dar un viraje a lo que fue una de las mejores propuestas educativas y renovadoras, además de revolucionaria en toda Latinoamérica. Este gran filósofo descubrió en las ideas de Hegel, sobre todo en aquellas que se mostraron en el texto del filósofo alemán, titulado "la dialéctica del amo y del esclavo", a partir de esta lectura reflexiva Freire dio con la gran singularidad que mostraba la sociedad moderna, planteando así su propuesta sobre la pedagogía del oprimido. Difundiendo estas ideas por todo el mundo, aportando a los nuevos modelos educativos que venían desarrollándose para la época. Esto convierte a Paulo Freire en el gran educador en la segunda mitad de lo que fue el siglo XX.

En la *Pedagogía del Oprimido*, Freire aborda dos criterios referentes a la postura del opresor y la del oprimido, ambos abordados ya por Hegel en su pensamiento filosófico, pero que va a retomarse a partir de la idea propuesta por el pedagogo brasileño. Para Freire la primera figura es aquella que ejerce el poder sobre los demás, mientras que el segundo es la que está sujeta a la opresión, la que es ordenada

mediante la palabra, perdiendo pues con esta acción su libertad absoluta, cumpliendo los decretos de quienes tienen la fuerza del pensamiento sobre la miseria de los pobres.

Este dinamismo promueve una diferencia de clases sociales y hasta políticas, atentando contra la humanización del ser humano, para caer en lo que es la deshumanización de ambos, ya que los dos grupos donde se ve reflejado el opresor y el oprimido, caen en un despojo de lo más grande que se puede perder, como lo son las cualidades humanas. El opresor hace uso de la fuerza para dominar al otro y el oprimido acepta con sumisión el accionar del otro. Por ello ambos se parecen al hablar de deshumanización, porque se aceptan tal como son.

Por ello, se hace necesario para la sociedad, la búsqueda de nuevos métodos educativos que abran el compás para lograr la transformación de todos los males que están incrustados en los pueblos, aquellos que se presentan para la opresión del individuo y que no les permite que sea más digno. En consecuencia, la educación es el camino que pudiera ayudar al hombre a encontrar la vía para escapar de las miserias que no le permite avanzar hacia su propia liberación. En esto debe estar presente el educador, para facilitar el desarrollo del mismo, donde ambos sean partícipes del proceso emancipador y creador de los nuevos cambios que reclaman los pueblos. Para Escobar (1985, p. 22):

Un educador humanista, revolucionario, no puede esperar esta posibilidad. Su acción, al identificarse, desde luego, con la de los educandos, debe orientarse en el sentido de la liberación de ambos. En el sentido del pensamiento auténtico y no en el de la donación, el de la entrega de conocimientos. Su acción debe estar empapada de una profunda creencia en los hombres. Creencia en su poder creador. Todo esto exige que sea, en sus relaciones con los educandos, un compañero de éstos.

En este sentido, la formación en el actor social debe tener las condiciones para el fácil acceso a los conocimientos que le servirán para la liberación total, permitiéndole esto descubrirse como un verdadero creador de su mundo, con las posibilidades de transformarla para sí mismo y para el colectivo que lo rodea. Convirtiéndose además en un visionario que dará respuesta a las problemáticas que se presentan en su entorno. Estas ideas ya las había señalado Freire al manifestar (2008, p. 66) "El hombre debe ser partícipe de la transformación del mundo por medio de una nueva educación que le ayude a ser crítico de su realidad, lo lleve a valorar su vivencia como algo de valor real". Por ello la significación de la enseñanza-aprendizaje tiene que estar dirigida a una visión humanista donde los involucrados puedan

tener y vivir procesos de transformación dialógico, logrando así resultados positivos en pro de una mejor vida para el colectivo.

En tal sentido, es necesario que los viejos esquemas paradigmáticos en la que se haya anclada la educación, dé un viraje en su accionar, puesto que es necesario emprender y experimentar desde la praxis nuevos modelos y propuestas renovadoras donde el hombre sea la razón de ser. Este nuevo camino debe estar enmarcado desde una perspectiva política, ya que la función primordial de la educación es poder causar una visión socio-crítica emancipadora desde la acción misma del individuo, con miras a distinguir una realidad comprensible y un propósito tangible. Afianzando los criterios de emancipación desde el pensamiento hacía la acción material de los pueblos oprimidos. Así pues, la visión crítica de Paulo Freire está afianzada bajo las ideas de Hegel, tomando como principio los valores de la “dialéctica del amo y del esclavo” además de los postulados de la filosofía materialista de Marx. La puesta en práctica de esta visión crítica debe estar fundamentada en la concienciación del sujeto histórico, para que pueda visionar las problemáticas que se presentan y así enfrentarlas en un nuevo desafío histórico a responder.

Paulo Freire abordó el tema de la educación bancaria, como problemática que se presentaba en los educandos, permitiendo esto no poder avanzar hacia una emancipación en el actor social. Este filósofo de la educación desarrolló una metodología para derrumbar las viejas ideas de enseñar. Enfrentó la postura opresora que los docentes ponen en práctica, imponiendo sus propios criterios mediante la transferencia mecánica de conocimientos como si los estudiantes fueran depósitos de ideas y valores que en la mayoría de los casos no responden a su idiosincrasia. El propio Freire (2008:79) sostiene:

En la visión “bancaria” de la educación, el “saber”, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alienación de la ignorancia, según la cual esta se encuentra siempre en el otro.

Para este educador social, en el modelo de pedagogía bancaria los involucrados en los procesos formativos asumen un rol de pasividad, convirtiéndose en receptáculo de información. Este patrón educativo delineado está encaminado a configurar individuos vacíos, sin bases conceptuales para la realización y creación de herramientas intelectuales con las que puedan discutir, reflexionar y cuestionar; con miras a poder transformar su entorno social y la realidad imperante en el espacio en el que habita.

Para Freire, la educación bancaria es la única de vía de aprendizaje puesta en práctica por docentes o maestros que se han erigidos dueños absolutos de una verdad impuesta bajo sus propios criterios, generando esto seres oprimidos, víctimas de un proceso de enseñanza-aprendizaje que responde a poderes facticos, que tiene como único fin, la esclavitud en el otro.

Freire en su propuesta teórica de la *Pedagogía del Oprimido* siempre tuvo presente que la educación del hombre en esta parte de Latinoamérica, estaba en una situación de opresión debido a ciertas fuerzas sociales que consideraban que se encontraban en un nivel superior a los oprimidos, a estos los llamó el grupo de opresores, que no permitían el avance de los grupos sociales desasistidos o sumergidos en la pobreza, muchas veces viviendo en situaciones de miseria extrema. Y esto se debía en la mayoría de los casos, a la educación clásica que tiene como principio una educación bancaria, que solo cuenta con el propósito dar una serie de información para que no sea analizada ni digerida por quienes se educan en ese modelo perverso.

Es por ello, que Freire se plantea un nuevo modelo, método o pedagogía que sirva de elemento de liberación y emancipación del ser humano, es entonces cuando propone a través de su texto *La Pedagogía del Oprimido*, poner a la palestra un nuevo camino para educar al individuo por medio de un pensamiento liberador que derrumbe el viejo paradigma de enseñanza. Y para ello, se debe abandonar la pedagogía tradicional que está hecha para que las clases superiores la utilicen para sus propios beneficios por medio de una educación bancaria, para adentrarse con una verdadera visión crítica del mundo en desarrollo, y así cambiar el contexto social en el que vive. Y es que los oprimidos buscan su liberación y constantemente luchan contra sus opresores.

Paulo Freire conservó la idea de que ese proceso de liberación del cual se hacía ecos la sociedad latinoamericana, debía experimentarla y vivirla mediante un proceso de parto doloroso, ya que este cambio de paradigmas atentaba contra lo establecido por los opresores en el mundo, y que como consecuencia se vivirían agitaciones políticas y de cambios sociales donde las revueltas serían el medio o el mecanismo de apropiarse de los espacios que deberían tomar los oprimidos. Señalando además que en el momento en que los oprimidos alcancen su liberación, para convertirse en un nuevo hombre con un estado de justicia social, sería un hombre donde el bienestar de las gentes no se vea o esté basado en la dominación o explotación del hombre por el hombre.

La *Pedagogía del Oprimido*, propone que la sociedad debe comenzar por tener plena conciencia del espacio en el que habita, para así poder transformar su realidad de manera radical, y esto le debe llevar a la libertad absoluta que tanto reclama el ser humano.

En Paulo Freire, se observa mediante la teoría de la *Pedagogía del Oprimido*, que el proletariado o las masas populares deben llegar a tener absoluta conciencia de su entorno, comprometiéndose a sí en la praxis, para el logro de la transformación social que le toca conducir en la realidad política y social, con miras a transformar a un colectivo que no le es ajeno a su realidad circundante. Para ello deben ser fieles al proceso de alfabetización que se les ofrece y así enseñar o multiplicar sus conocimientos a aquellos quienes lo necesitan, no es solo enseñarles a leer, a reconocer el alfabeto, sino que también sean conscientes de una idea liberadora o emancipadora de la mente y el cuerpo, es decir libres en su totalidad.

Los seres oprimidos están en una constante lucha contra la cultura de la dominación, quienes a través de un proceso de transculturación buscan dominar a otros, sin que ellos se den cuenta de ese rol que les ha tocado vivir. Usando como mecanismo o práctica los medios masivos de comunicación, dándoles un uso inadecuado, que tienen como propósito la enajenación del individuo y con ello la

Paulo Freire insiste en su teoría, su más profundo afecto por las ideas y los sueños de libertad de los oprimidos, quienes se ven y se sienten esclavos de un sistema diseñado por los opresores, para quienes siempre han pensado que el valor de las cosas es siempre tener más y más, a costa de los desfavorecidos, es decir de los oprimidos.

Entre las características más resaltantes en la teoría de la *Pedagogía del Oprimido* está la profunda crítica que este hace al sistema capitalista; proponiendo una nueva forma de pensar, de ver al mundo mediante la instauración ideológica de ideas revolucionarias y socialistas con miras a una revolución educativa desde las masas o un proletariado comprometido con los cambios sociales; La deshumanización de la violencia como modelo para la opresión en las clases sociales oprimida por el viejo modelo educativo en manos de los opresores o dueños de la educación; el nacimiento de la idea filosófica de un hombre nuevo donde no esté presente la figura de opresores-oprimidos, con miras a respetar los valores intrínsecos en sus semejantes, pudiendo de esta manera ser partícipe de una verdadera

filosofía materialista, transformadora en el individuo y su entorno social. Entregándose ambos a una práctica de libertad y de pedagogía del amor.

2. Vida y obra de Augusto Boal

Augusto Boal, fue un gran hombre de teatro, nacido en Río de Janeiro en el año de 1931, falleciendo en la misma ciudad en el año 2009. Su visión crítica ante la vida y las injusticias lo llevaron a desarrollar una amplia labor en el campo de la dramaturgia y la dirección teatral. Además de haber sido el creador de la teoría o la metodología del *Teatro del Oprimido*, el cual tiene como base teórica y conceptual la Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire, con quien fuera uno de sus mentores políticos y filosóficos, ya que ambos desarrollaron juntos, grandes proyectos que tenían como propósito despertar la conciencias en las masas, siendo luego grandes agitadores de las conciencias colectivas. Para Márquez (2018:10) en el prólogo que realiza al libro de "*Teatro del Oprimido*" de Augusto Boal, menciona:

El *Teatro del Oprimido* es un teatro-límite: límite entre la ficción y la realidad, la persona, la personalidad y el personaje, entre el teatro y la psicología, el teatro y la pedagogía, el teatro y la acción social. Nuestro plan prevé el estudio de esos límites, sus fronteras, sus superposiciones. Queremos verificar, con una práctica minuciosa y coherente, los principios esenciales del Teatro del Oprimido.

Esto hace que el *Teatro del Oprimido* sea de carácter social, donde se plasma muy bien las ideas de los alemanes Bertolt Brecht con su teatro de agitación política llamado "Teatro Épico" y de Erwin Piscator con su "Teatro Político", ambos de corte marxista. Por estas posturas políticas fue encarcelado Augusto Boal durante la dictadura, por propagar su activismo cultural en los años 60, razón por la que al ser puesto en libertad tuvo que exiliarse en Argentina, donde realizó varias puestas en escenas bajo su dirección artista, además de haber realizado diversas conferencias e investigaciones en el país sureño, todo enmarcado en lo que fuera su teoría del *Teatro del Oprimido*, desde el contexto latinoamericano.

Luego viajó por larga estancia hacia Portugal, España, Londres y París, en este último fue invitado por la universidad de la Sorbona, donde difundió su teoría y su postura del Teatro del Oprimido como medio de liberación y transformación en el actor social. Ideas que luego se difundieron por todo el mundo e incluso los mismos estadounidenses le abrieron las puertas a este político del teatro universal, convirtiendo sus ideales en un referente en el mundo artístico hasta hoy en día.

La teoría del *Teatro del Oprimido*, es una metodología y una formulación estética, que no solamente está fundamentada en las teorías teatrales, sino que toma además principios de la filosofía hegeliana y marxista, incorporando además juegos, ejercicios y técnicas de las diferentes disciplinas como el deporte, las dinámicas grupales, el psicoanálisis y el psicodrama entre otros; el cual tienen como propósito, romper con el estereotipo y la parte mecánica del intelecto y la acción física del individuo o sus participantes, con miras a alcanzar la libertad escénica en el teatro.

El *Teatro del Oprimido* también es utilizado para dar con las respuestas a los conflictos que se presentan en la vida, desde un problema personal o colectivo a un problema de conflictos mayores en una comunidad o país, donde la lucha hacía el dominio del otro es imprescindible, siempre y cuando cumpla con un medio de liberación en beneficio de la paz, para ello sirve el Teatro del Oprimido. En palabras de Boal (2018:237):

En la América Latina, el teatro ha sido utilizado y sigue siendo utilizado como forma de liberación. La gente lo utiliza para tratar de cumplir un acto liberador (y no solamente en ese continente). Hablo de la América Latina porque viví sobretodo allí. Pero conozco otros ejemplos: sé que el ejército de Mozambique, antes de la liberación de ese país, lo ha utilizado como nosotros. Unos representantes oficiales del ejército de Mozambique debían encontrar a representantes del ejército portugués, hacia fines de la guerra de liberación nacional. Produjeron un espectáculo. Algunos oficiales de Mozambique interpretaban su papel y otros oficiales, siempre de ese país, tenían el papel de oficiales portugueses. Antes de que se produjera el encuentro para la negociación ¡se habían hecho ensayos! Yo creo en ese tipo de teatro.

El *Teatro del Oprimido*, desde su repercusión pedagógica, cultural, artística, sociológica, política e incluso hasta terapéutica, ofrece mediante este, la transformación del espectador; es decir le ofrece la posibilidad de ocupar el espacio desde un "ser pasivo" a un "ser activo", ya que dentro del "ser activo" el espectador se convierte en un actor en el escenario. Y es desde ahí, de donde el "espectador-actor" comienza a reflexionar sobre su verdadera identidad, sobre los problemas que lo rodean, sobre las condiciones adversas que le ofrece la vida de manera individual y colectiva; para hacerlo meditar sobre su pasado, con miras a encontrar en el presente-futuro las herramientas y el camino que lo conduzca a la emancipación social y política de su entorno. Para ello, Boal señala (2018) "Con el Teatro del Oprimido

se pretende que los participantes reflexionen sobre las relaciones de poder, mediante la exploración y representación de historias entre opresores y oprimidos”.

En conclusión, los espectadores que acuden a este tipo de espectáculos y tiene la posibilidad de participar en ella al subir al escenario, experimentan un cambio en sus vidas, ya que se les da la oportunidad de que ellos mismos puedan ver y sentir la solución a los problemas planteados en sus propias realidades. Aquí se han abordados problemas peculiares que presentan las comunidades, tales como el abuso de poder, la violencia, la discriminación racial, la intolerancia, además de los prejuicios éticos y morales.

El *Teatro del Oprimido* tiene unas características muy peculiares, y es que dentro de él todos los que participan en el desarrollo del hecho escénico (actores y espectadores) asumen el mismo rol, el de “Actor” en el escenario; Plantea mediante el debate la indagación de los problemas, con mira a la solución y superación de los conflictos; Proporciona de manera libre la posibilidad de adentrarse en un procesos creativo y lúdico para hacer más dinámico y gustoso la búsqueda de la lucha libertaria, emancipadora.

Y si de relación entre la *Pedagogía del Oprimido* y *Teatro del Oprimido* se trata, entonces se puede decir que ambas metodologías apuntalan hacia el mismo objetivo, que es la emancipación del hombre. Una emancipación lograda gracias a la lucha constante del actor social, ya que ambas como metodologías y técnicas han sido puesta en práctica mediante el proceso pedagógico de enseñanza-aprendizaje y la acción escénica por medio del juego y la dinámica en escena; en fin por intermedio del teatro, ya que las dos exploran dimensiones en el campo de la educación y la acción social, utilizándose ambas en el proceso educacional, para permitir así los intercambios de conocimientos y vivencias que brindan paulo Freire y Augusto Boal, agilizando los medios que servirán para la transformación de una sociedad más justa y equitativa.

3. El teatro del oprimido. Reflexiones teóricas y filosóficas

Como consecuencia de esta necesidad se plantea abordar un tema que es muy poco estudiado por la gente de teatro, como lo es la Pedagogía del Teatro del Oprimido siguiendo lo planteado por Augusto Boal, acompañado además de otra teoría que lleva por nombre la Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire; con miras a dar respuesta a un proceso de emancipación desde estas dos metodologías ya

nombradas. Por ello es que decidí estudiar la Pedagogía del Teatro del Oprimido. Un Enfoque Crítico para la Emancipación del Actor Social.

Entendiéndose como actor social, al ser humano, al individuo mismo. El Teatro del Oprimido, está considerado una metodología y teoría teatral que nace en Brasil por parte del pedagogo teatral, dramaturgo, actor y director de escena Augusto Boal, quien es su creador. Este maestro e investigador de la escena mundial propone entre mediados del siglo XX, específicamente en la década del 60 una nueva forma de hacer teatro, y es que el Teatro del Oprimido busca educar a las clases oprimidas y hacerlas conscientes del rol que les ha tocado vivir frente a la clase opresora. En este escenario, Para Boal (2004), este tipo de teatro o estrategia pedagógica, tiene como propósito derrumbar las estructuras de opresión que le ha tocado vivir al ser humano, sobre todo en sociedades desiguales donde el pobre y la clase obrera son víctimas directas de un sistema implantado por procesos educativos que están diseñados para convertirlos en siervos de una sociedad moderna e industrializada, en la que el poder es el mecanismo absoluto para esclavizar al hombre.

Por ello, el Teatro del Oprimido, busca transformar a los actores y sobre todo a los espectadores que se involucran en él mediante una serie de ejercicios que hacen que reflexionen sobre la problemática que se les plantea a través del hecho dramático, para que luego puedan transformar la realidad de los espectadores por medio de una concienciación que los conduzca a su propia liberación.

Esta metodología teatral, como lo es el Teatro del Oprimido tuvo grandes resultados de transformación social en la mayoría de los países latinoamericanos, donde se pudo desarrollar en espacios no convencionales, tales como los campos, cárceles, fábricas, barriadas, hospitales, escuelas y universidades entre otras.

Cabe señalar que el Teatro del Oprimido, tiene como base y sustento de su propuesta estética, la teoría planteada por el pedagogo y filósofo brasileño Paulo Freire, quien tuvo una ardua labor de investigación y de accionar en las zonas más marginadas de su país y de algunos países centroamericanos, en el que se dio a conocer su propuesta teórica entendida como la "Pedagogía del Oprimido" y donde basa sus propias experiencias como profesor para adultos analfabetos, pero que no sólo fue dirigido a este sector, sino que se logró expandir por todo el modelo y sistema educativo en la región, tanto así, que

es un referente de estudio en la educación Latinoamericana, sobre todo para aquellas personas que asumen el rol de docentes en todos los niveles educativos.

Por lo tanto, el trabajo investigativo que se está presentando pretende reflexionar y orientar la comprensión y acción dentro del arte teatral como acontecimiento sensible, es decir como una irrupción, algo que nos pone a pensar y rompe la continuidad del tiempo haciendo experiencia en nosotros porque no nos deja intactos sino que la práctica teatral desde esta perspectiva pone de relieve una afectación en el cuerpo, que lo atraviesa y que pasa después por un proceso consciente, reflexivo y transformador.

Por ello, considero que es de gran importancia poder desarrollar esta investigación donde la metodología del Teatro del Oprimido puede experimentarse o ponerse en práctica con los actores sociales, sirviendo de experiencia y modelo para que los participantes puedan llevarlo a las escuelas una vez se incorporen al campo laboral como docentes o maestros en los diferentes subsistemas de educación en nuestro país. Convirtiéndose esta experiencia en herramienta de liberación para los niños, niñas y jóvenes; de nuestra patria.

Entonces, el Teatro del Oprimido hace uso de las técnicas interactivas y populares, donde la línea de acción es claramente revolucionaria, con un tinte de ideología de la izquierda latinoamericana que se estaba dando en el momento, es por ello que Augusto Boal basa sus ideas en la Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire, en el Teatro Político de Erwin Piscator y el Teatro Épico de Bertolt Brecht, todos con tinte político y de transformación social. Aquí el papel del actor va más allá de la memorización de libretos, este debe interiorizar el personaje, amarlo e identificarse con él, aunque no se parezcan en nada, debe comunicar, y eso es lo que hace precisamente a través del cuerpo, pues logra una transformación que no solo es exterior sino también interior, suceso que el público percibe durante la puesta en escena y que, sin lugar a duda, irradia magia.

También el teatro es algo más que un mero entretenimiento, hobby, el teatro es una actividad con gran cantidad de beneficios y ventajas que puede ayudar a nivel terapéutico y educativo, ya que con él, trabajamos no sólo la expresión corporal y emocional, sino que de manera inconsciente se trabaja el desarrollo humano, la integración, la memoria, aumenta la capacidad de atención, se inculcan nuevos valores como, la capacidad de esfuerzo y el trabajo en equipo.

De esta manera, el teatro les permitirá a los jóvenes participantes en las carreras de Educación Integral, Educación Preescolar, Administración, Veterinaria entre otras en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera, desde su acción transformar imaginarios, hábitos, formas de narrarse y también de narrar al otro. Sin embargo, cabe aclarar que inicialmente esta práctica artística puede ser percibida de maneras muy variadas y, por tanto, no será razonable esperar un trámite inmediato que la convierta en una experiencia consciente y reflexiva.

Este trámite sólo es posible por medio del acompañamiento pedagógico, sensible, procesual y abierto. Dicho acompañamiento, se piensa como un trasegar por lo imprevisto que dará lugar a las voces de los protagonistas a través de formas particulares de contar sus propios dramas de vida, de tejer o deslindar las relaciones entre su práctica artística y su vida, de comprenderse dentro del grupo y dentro de la misma comunidad universitaria, lo cual permitirá la transformación y por ende la emancipación social.

Consideraciones finales

Los aportes reflexivos, van más allá de una instrumentalización del teatro del oprimido con fines netamente académicos en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera. En cambio, se direccionan hacia una propuesta que privilegia la afectación que conlleva a los individuos a su autorreconocimiento como seres humanos, como ciudadanos y como artistas a través de la comprensión de sus experiencias como actores, actrices y como espectadores buscando resaltar y resignificar su saber, hacer y ser artista en y del mundo.

Se sigue la línea argumental de Freire pues él denuncia la educación que trata a las y los estudiantes como seres vacíos de conocimiento, como depósitos que tienen que recibir pasivamente la información y archivarla. Concibe este tipo de educación como un instrumento fundamental de la opresión y opta por la educación percibida como práctica de libertad y acto de creación y emancipación social.

En consecuencia, lo que se quiere es brindar herramientas básicas para abordar las problemáticas presentadas al momento de atacar un conjunto de dificultades de índole social, comunal, colectiva e individual; en los sectores desasistidos donde exista el abandono por parte de los diferentes sectores públicos del estado. Utilizando la pedagogía del Teatro del Oprimido, con miras a emancipar al ser

humano y así transformar las realidades que lo rodean, es decir pasar de un estado de opresión a un estado de libertad absoluta. Es por ello, que el teatro debe ser una vía o herramienta pedagógica.

En definitiva, uno de las grandes finalidades de los docentes debe ser, formar seres integrales, ciudadanos que en un futuro no muy lejano puedan coexistir pacíficamente y en libertad, y la mejor estrategia para lograrlo es el teatro, ya que le permite al actor social (Individuo) no sólo tener un buen aprendizaje donde desarrolla sus potencialidades de interpretación y análisis, sino que logra un objetivo más importante como la libertad de dialogar y expresar sus sentimientos, emociones y criterios con carácter crítico, personas que puedan trabajar el uno con el otro reconociéndose entre ellos y sus habilidades, para así construir un mundo más justo en el que quepan diferentes clases sociales sin distingo de razas y credos religiosos.

En conclusión, lo que buscan Freire y Boal es que el nuevo maestro deje de transferir conocimientos al educando o al espectador, que abandone esa idea de autoridad hacía su semejante, asumiendo una postura de transformación en él y los demás y así abrir el compás a una verdadera formación humanista que logre irrumpir en lo más profundo del ser, con miras a una emancipación desde el pensamiento. Puesto que la verdadera educación emancipadora, tiene sus bases en la fase reflexiva del discernimiento para ofrecer a los individuos opresores nuevos instrumentos de liberación, inevitables para la percepción de la realidad desde criterios propios del actor social.

Educar en pedagogía del teatro del oprimido, es formar el corazón, la mente y las manos, para que las personas aprendan a vivir, convivir, dar vida en este mundo y puedan contribuir a transformarlo teniendo como referente una persona nueva, una persona en íntima relación con los problemas de su tiempo, con la capacidad y el poder de impulsar desde la vivencia de los valores humanos y una sociedad fraternal para asistir a un mundo más fiel, más humano, y sobre todo al compromiso con nuestro propio Ser.

Este trabajo fue fundamentado en el análisis, sobre las propuestas metodológicas del Teatro del Oprimido de Augusto Boal y la pedagogía del Oprimido de Paulo Freire, abordando ambas teorías de manera individual, para luego indagar en la búsqueda de similitud o convergencia entre ambas metodologías suscitadas.

A través de este ensayo se puede corroborar que la metodología o la técnica del Teatro del Oprimido y la Pedagogía del Oprimido es una ayuda para accionar mediante ellas, a la búsqueda de la emancipación del actor social, teniendo este la consciencia clara entre el papel que ejecuta el opresor hacía el oprimido, permitiendo que tanto los espectadores y actores se planteen las posibilidades de encontrar respuestas por medio de la técnica que plantea el Teatro del Oprimido, que al final servirá para la transformación individual o colectiva del individuo, en relación con su entorno social y político.

Referencias

- Berger, P. y Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Argentina
- Boal, A. (2018). *El teatro del oprimido. Colección literatura latinoamericana y caribeña*. Fondo Editorial Casa de las Américas. La Habana, Cuba.
- Chávez, J. y García, G. (2020). *Para una Sociología de la Emancipación*. Ariadna Ediciones. Santiago, Chile.
- Damiani, L. y Bolívar, O. (2007). *Pensamiento pedagógico emancipador latinoamericano*. Por una Universidad Popular y Socialista de la Revolución Venezolana. Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Dussel, E. (1996). *Filosofía de la Liberación*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) Editorial Nueva América. Bogotá, Colombia.
- Escobar, M. (1985). *Paulo Freire y la educación liberadora*. Secretaría de Educación Pública. Ediciones el Caballito. México, D.F.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI Editores. S.A. de C.V. México, DF.
- Freire, P. (1972). *Sobre la acción cultural*. Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria. Proyecto del Gobierno de Chile con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) Santiago de Chile.
- Mariátegui, J. (2010). *Primeras Jornadas de Pensamiento y Reflexión Crítica*. "Nuestro socialismo; La independencia definitiva". Cuaderno de Formación Ideológica N°. 2. Caracas, Venezuela
- Márquez, M. (2018). *El Teatro del Oprimido*. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.) Madrid, España.

Declaración de conflicto de intereses y originalidad

Conforme a lo estipulado en el *Código de ética y buenas prácticas* publicado en **Perspectivas. Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura**, el autor, **Salas Moreno, Pedro Luis**, declara al Comité Editorial que no tiene situaciones que representen conflicto de interés real, potencial o evidente, de carácter académico, financiero, intelectual o con derechos de propiedad intelectual relacionados con el contenido del manuscrito del artículo: ***Pedagogía del Teatro del Oprimido. Un enfoque crítico para la emancipación del actor social***, en relación con su publicación. De igual manera, declara que, este trabajo es original, no ha sido publicado parcial ni totalmente en otro medio de difusión, no se utilizaron ideas, formulaciones, citas o ilustraciones diversas, extraídas de distintas fuentes, sin mencionar de forma clara y estricta su origen y sin ser referenciadas debidamente en la bibliografía correspondiente. Consiente que el Comité Editorial aplique cualquier sistema de detección de plagio para verificar su originalidad.

El autor declara que, en la preparación de este manuscrito, no se utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa para la redacción de textos o interpretación de datos.